



Consejo Económico y Social

Distr.: general
7 de mayo de 2020
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2020

29 de junio a 2 julio de 2020

Tema 5 del programa provisional *

Informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF

Resumen

En todo el mundo 149 millones de niños viven en zonas de conflicto de alta intensidad^a y casi 168 millones de personas se encuentran afectadas por conflictos, desplazamientos de población, inseguridad alimentaria, brotes de enfermedades, desastres naturales y otras situaciones de emergencia que requieren ayuda humanitaria urgente^b. En el presente informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF se proporciona un resumen de cómo respondió el Fondo a las crisis humanitarias en 2019, tanto a escala mundial como nacional. Se describen, asimismo, los principales problemas encontrados y las lecciones aprendidas en la acción humanitaria, y la forma en que la organización planea actuar en consecuencia.

En la sección VI se ofrecen elementos de un proyecto de decisión para su examen por la Junta Ejecutiva.

^a Save the Children, *Alto a la guerra contra la niñez 2020: la importancia del género*, 2020.

^b Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Panorama global humanitario 2020*, OCHA, Ginebra, 2019, pág. 4.

* EICEF/2020/6.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Panorama general

1. A escala mundial, 1 de cada 45 personas necesita asistencia humanitaria¹, el nivel más alto de la historia. En 2019, los principales impulsores de la necesidad humanitaria siguieron siendo los conflictos violentos y prolongados, aunque los desplazamientos, la inseguridad alimentaria, los brotes de enfermedades, los desastres naturales y otras emergencias también generaron importantes necesidades.
2. A comienzos de 2019, el UNICEF solicitó 3.920 millones de dólares de los Estados Unidos a través del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia para responder a las necesidades humanitarias de las mujeres y los niños en todo el mundo. Al final del año, la cifra llegó a los 4.130 millones de dólares. A finales de diciembre, el Fondo había obtenido compromisos de donantes por valor de 2.040 millones de dólares. A pesar de este generoso apoyo, el déficit de financiación —el 50%— es considerable.
3. Durante el año, el UNICEF y sus asociados en la ejecución respondieron a 281 situaciones humanitarias en 96 países y territorios², y llegaron a millones de niños con intervenciones vitales que tenían en cuenta las cuestiones de género e integraban la discapacidad. Entre ellos se contaron 41,3 millones de niños de entre 6 meses y 15 años que recibieron la vacuna contra el sarampión; 4,1 millones de niños tratados por desnutrición aguda grave; 7,4 millones de niños a los que se proporcionaron oportunidades de aprendizaje; 3,7 millones de niños a los que se prestaron servicios de salud mental y apoyo psicosocial; 39,1 millones de personas que accedieron al agua potable; y 2,8 millones de hogares a los que se prestó asistencia humanitaria en efectivo. Estos resultados se obtuvieron de conformidad con el Plan Estratégico del UNICEF para 2018–2021 y los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria.
4. A fin de fortalecer la eficiencia y la eficacia de su acción humanitaria, el UNICEF ha adoptado medidas en respuesta a los resultados de la evaluación de 2018 de la cobertura y la calidad de la respuesta humanitaria en situaciones de emergencia complejas. El UNICEF reconoce algunas incoherencias en la calidad de los programas y en su desempeño general como agente humanitario. Estas deficiencias, en general, tienen relación con la falta de recursos humanos; la condicionalidad e inflexibilidad de la financiación; las incongruencias en las actividades de promoción; las incoherencias a la hora de vincular la programación humanitaria y la programación para el desarrollo; las dificultades para operar en entornos complejos y de alto riesgo; las limitaciones para el acceso humanitario; la falta de definición acerca de la disposición institucional a asumir riesgos; el reducido número de agentes de cooperación internacional; la insuficiente adaptación de la respuesta humanitaria al contexto local y la falta de compromiso con las poblaciones afectadas; y la insuficiente preparación para emergencias.
5. En consecuencia, en 2019 la organización comenzó a mejorar la adopción de decisiones con base empírica acerca de la cobertura de la respuesta humanitaria, la calidad y la equidad mediante el fortalecimiento de la preparación para emergencias, las evaluaciones de las necesidades, la planificación de la respuesta y los informes presentados por los asociados sobre la cobertura y calidad de

¹ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Panorama global humanitario 2020*, OCHA, Ginebra, 2019, pág. 4.

² A pesar de que el número de situaciones se redujo en comparación con 2018, las crisis prolongadas son cada vez más duraderas: algunos países afectados por conflictos se enfrentan a emergencias dentro de una situación de emergencia, así como a un aumento de los riesgos para los niños que ya son vulnerables. Las necesidades originadas por conflictos son excepcionalmente elevadas desde hace muchos años en países como la República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur, el Sudán, la República Árabe Siria y el Yemen.

los programas. El UNICEF también orientó su Estrategia Mundial de Sensibilización Humanitaria hacia las necesidades en materia de protección y asistencia más evidentes de los niños en situaciones de crisis humanitarias. El Fondo elaboró un marco de acceso para hacer frente con mayor eficacia a los problemas de esta índole. En 2019 también inició un proceso de examen humanitario encaminado a promover un cambio institucional en la manera en que la organización diseña y ejecuta sistemáticamente programas humanitarios integrados y de calidad, y la forma en que se rige por sus políticas y procedimientos. Cuando en 2020 se publiquen los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria —revisados en 2019—, el UNICEF y sus asociados contarán con un marco de rendición de cuentas más sólido para garantizar una respuesta humanitaria oportuna, predecible, eficiente y basada en principios. En 2019 se elaboró un plan de estudios completamente nuevo a fin de mejorar la capacitación en materia de liderazgo humanitario de los funcionarios nacionales de alto nivel, que se comenzará a aplicar en 2020. Por último, el UNICEF también publicó los procedimientos revisados para los modos de activación de emergencias “aumentar la escala” y “mantener la escala”, además de un nuevo procedimiento para reforzar los vínculos entre los programas de acción humanitaria y los de desarrollo.

II. La situación humanitaria en 2019

6. Las necesidades humanitarias mundiales han aumentado hasta niveles nunca vistos: aproximadamente 168 millones de personas — 1 de cada 45— necesitaban asistencia urgente a finales de 2019³. Esto significa que la cifra mundial anual de personas necesitadas de asistencia humanitaria se ha más que duplicado en los últimos cinco años⁴.

7. El UNICEF y sus asociados humanitarios han observado que en el último decenio los conflictos prolongados y violentos se han convertido en las principales causas de las necesidades humanitarias. Las personas que viven en zonas de conflicto —como el Afganistán, la República Centroafricana, Libia, Malí, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur, la República Árabe Siria y el Yemen— se enfrentan a diario a múltiples riesgos: muerte y lesiones, violencia sexual y de género, pérdida de medios de vida y daños a la propiedad, desplazamiento forzoso de sus hogares, así como a un mayor riesgo de padecer hambre y enfermedades mentales⁵.

8. En la República Árabe Siria, los casi nueve años de guerra han provocado que 5 millones de niños se encuentren necesitados de asistencia y más de 2,5 millones vivan como refugiados fuera del país⁶. En el Yemen, los más de cuatro años de conflicto han originado la peor crisis humanitaria del mundo⁷, y en la República Centroafricana alrededor de 1,2 millones de niños están desesperadamente necesitados de ayuda humanitaria tras seis años de violencia⁸.

9. Los niveles críticos de hambre y malnutrición van en aumento. El número de personas desnutridas ha aumentado por cuarto año consecutivo, y alcanzó los

³ *Panorama global humanitario 2020*, pág. 4.

⁴ En 2014, aproximadamente 78 millones de personas necesitaron asistencia humanitaria. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Panorama global humanitario 2015*, OCHA, Ginebra, 2014.

⁵ *Panorama global humanitario 2020*, pág. 11.

⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Acción Humanitaria para la Infancia 2020: Panorama general*, UNICEF, Nueva York, 2019, pág. 2.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

821 millones en 2019⁹. La violencia está agravando la inseguridad alimentaria: dos tercios de las personas que sufren hambre aguda —74 millones— se encuentran en 21 países y territorios afectados por conflictos e inseguridad¹⁰. El Yemen sigue padeciendo la peor crisis mundial de alimentos; a finales de 2019, casi 16 millones de personas necesitaban asistencia urgente¹¹.

10. El número de personas desplazadas a causa de los conflictos armados y la violencia también alcanzó niveles sin precedentes: al finalizar el año, cerca de 71 millones de personas se habían visto obligadas a abandonar sus hogares¹². Los niños se ven afectados de manera desproporcionada: representan una tercera parte de la población mundial, pero constituyen la mitad de todos los refugiados y el 40% de las personas desplazadas internamente¹³. Muchos de estos niños están esclavizados y explotados, y son víctimas de trata y abusos. Se enfrentan a un riesgo cada vez mayor de padecer malnutrición y enfermedades. Y otros muchos viven en un limbo jurídico, sin estatus migratorio oficial o acceso a la educación y la asistencia sanitaria.

11. Al mismo tiempo, el cambio climático sigue ocasionando fenómenos climáticos cada vez más extremos, que agravan las vulnerabilidades existentes. Más de 500 millones de niños viven en la actualidad en zonas donde el número de casos de inundaciones es extremadamente alto, y casi 160 millones en zonas donde la gravedad de las sequías es alta¹⁴. Las regiones afectadas por conflictos —como el Sahel, en África— donde los medios de vida dependen de la agricultura, el pastoreo y la pesca, son especialmente vulnerables.

12. Estas tendencias —conflictos prolongados, desplazamientos y cambio climático— están, asimismo, exponiendo a millones de personas a un mayor riesgo de contraer enfermedades debido al debilitamiento de los sistemas de salud, agua y saneamiento¹⁵. En 2019, enfermedades como el Ébola y el sarampión golpearon con fuerza las zonas de conflicto, lo que complicó aún más la respuesta humanitaria en zonas en las que el acceso ya era restringido, como en el caso en la República Democrática del Congo, donde el actual brote de Ébola ocupa el segundo lugar en los registros en cuanto a número de afectados y letalidad¹⁶.

III. Respuesta humanitaria del UNICEF en 2019

A. Respuesta mundial en 2019

13. En 2019, el UNICEF y sus asociados en la ejecución respondieron a 281 situaciones humanitarias en 96 países y territorios, frente a 285 en 90 países y territorios en 2018. El 42% de ellas correspondió a emergencias que afectaban a más de 1 millón de personas. A pesar de que el número de situaciones se redujo en cuatro en 2019, las crisis prolongadas son cada vez más duraderas: algunos países afectados por conflictos se enfrentan a emergencias dentro de una situación de emergencia, así como a un aumento de los riesgos para los niños que ya son vulnerables. Las necesidades son excepcionalmente elevadas desde hace muchos años en países

⁹ *Panorama global humanitario 2020*, pág. 12.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, “Figures at a Glance”, www.unhcr.org/en-us/figures-at-a-glance.html, consultado el 16 de enero de 2020.

¹³ *Panorama global humanitario 2020*, pág. 11.

¹⁴ UNICEF, *Acción Humanitaria para la Infancia 2020*, pág.2.

¹⁵ *Panorama global humanitario 2020*, pág. 19.

¹⁶ UNICEF, *Acción Humanitaria para la Infancia 2020*, pág.2.

afectados por conflictos como la República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur, el Sudán, la República Árabe Siria y el Yemen.

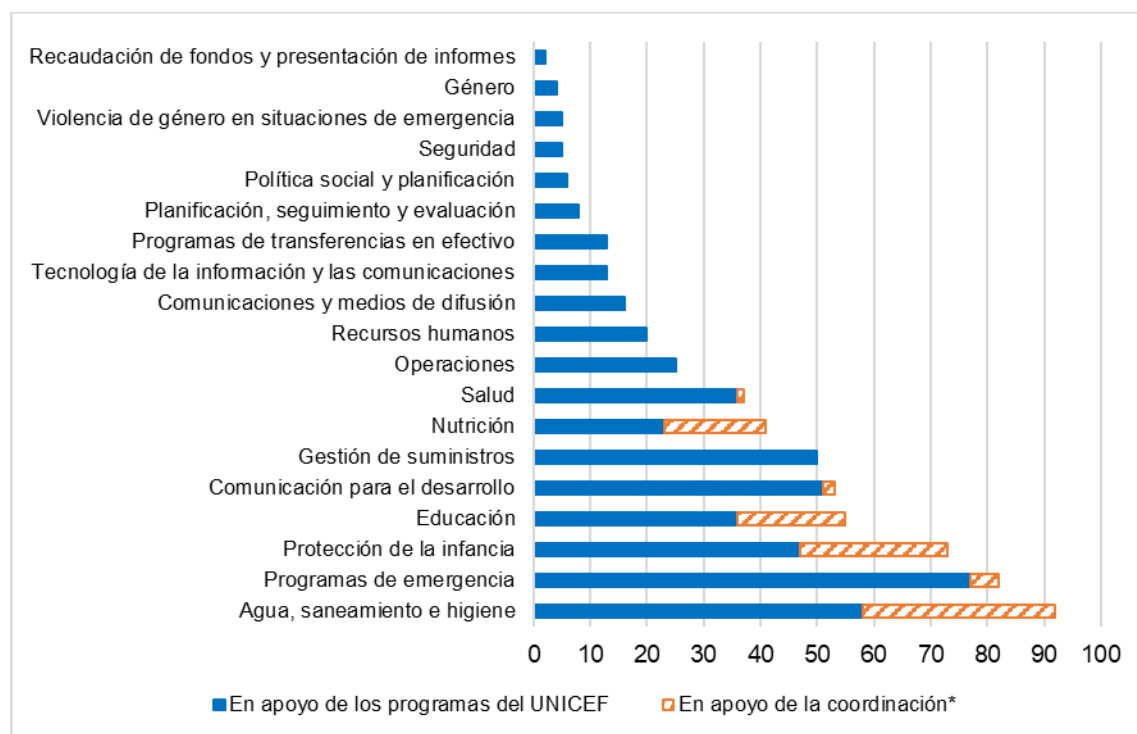
14. En respuesta, el UNICEF ha seguido aprovechando sus ventajas comparativas de larga data, a saber: su presencia en el terreno antes, durante y después de una emergencia; la prestación de apoyo multisectorial; el hecho de dirigir o codirigir cuatro grupos temáticos o esferas de responsabilidad; y el aprovechamiento de su amplia red de asociados, entre ellos los gobiernos, la sociedad civil, las comunidades y el sector privado.

15. En 2019, la respuesta humanitaria del UNICEF siguió ajustándose al Plan Estratégico del UNICEF para 2018–2021 y a los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. La respuesta humanitaria incluyó el fortalecimiento de la respuesta a desplazamientos masivos de población y crisis prolongadas; el aumento de la cobertura y la calidad de la asistencia humanitaria; el reconocimiento de los diversos efectos relacionados con el género en las mujeres y los hombres, las niñas y los niños; la promoción del papel central de la protección, con especial atención a los servicios de protección especializados para los niños en situaciones de conflicto armado; y la creciente capacidad institucional para apoyar, operar y prestar servicios vitales a los niños más vulnerables en emergencias humanitarias complejas registradas en zonas remotas, inseguras y de alto riesgo.

16. A escala mundial, el UNICEF y sus asociados en la ejecución lograron resultados para millones de niños afectados por emergencias, entre ellas cinco emergencias a gran escala de nivel 3: el brote de Ébola en la República Democrática del Congo, el ciclón Idai en Mozambique y las crisis prolongadas en Nigeria, la República Árabe Siria y el Yemen. También respondieron a 11 emergencias de nivel 2: la crisis socioeconómica en la República Bolivariana de Venezuela; la situación de migración en el Brasil, Colombia, el Ecuador y el Perú; la violencia armada en Burkina Faso y el Sahel Central; y el riesgo de Ébola en Burundi, Rwanda, Sudán del Sur y Uganda.

17. En 2019 se completaron unos 600 despliegues de emergencia (de refuerzo) — frente a 461 in 2018— que sumaron 43.107 días (un promedio de 73 días). Una gran parte de los despliegues apoyaron las respuestas humanitarias a la situación en la República Bolivariana de Venezuela (107 despliegues, o el 18%), al ciclón Idai en Mozambique (105 despliegues), y al brote de Ébola en la República Democrática del Congo (56). La mayoría de los despliegues proporcionaron personal para programas de agua, saneamiento e higiene (WASH), de emergencia y de protección infantil.

Gráfico I
Despliegues de emergencia* por esfera funcional, 2019



* Incluye los despliegues de equipos de respuesta rápida, de colaboradores de reserva y del UNICEF en apoyo de la coordinación de los grupos temáticos.

18. Las alianzas siguieron ocupando un lugar central en la acción humanitaria del UNICEF; en 2019 involucraron, por ejemplo, la colaboración con 1.394 asociados de la sociedad civil (dos tercios de ellos locales). Se transfirieron más de 582 millones de dólares en efectivo a asociados de la sociedad civil (más del 57% a asociados locales). El UNICEF también se asoció con equipos de respuesta de gobiernos nacionales, a los que transfirió casi 349 millones de dólares de financiación humanitaria. En general, el 34% de la financiación humanitaria se canalizó de forma directa a la sociedad civil local o nacional y a los equipos de respuesta gubernamentales, de modo que se superó la meta del 25%.

19. El sólido compromiso establecido con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), los gobiernos, los líderes del sector privado y otras partes interesadas en el primer Foro Mundial sobre los Refugiados, celebrado en diciembre de 2019, situó al UNICEF como asociado clave en la aplicación del pacto mundial sobre los refugiados. El Fondo también fortaleció las alianzas humanitarias con organizaciones no gubernamentales (ONG): 46 ONG internacionales y nacionales asistieron a una consulta celebrada por el UNICEF de dos días de duración para el establecimiento de alianzas en entornos humanitarios. Las conclusiones de un estudio conjunto del UNICEF y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre colaboración a nivel nacional mejorarán la labor de las ONG.

20. El Fondo siguió apoyando al sistema humanitario y cumpliendo su responsabilidad en materia de coordinación entre organismos mediante la movilización, la dirección y la coordinación de las iniciativas colectivas a través de sus funciones como organismo principal de grupos temáticos. En 2019, el UNICEF destinó personal para tareas de dirección o codirección de grupos temáticos sobre

educación, WASH y protección de la infancia¹⁷ en 23 países, y para grupos temáticos sobre nutrición en 21 países. Los acuerdos del UNICEF sobre fuerzas de reserva dieron lugar a 43 despliegues en especie que sumaron 6.665 días de tareas de coordinación, gestión de la información y asesoramiento técnico para asociados gubernamentales y grupos temáticos en los países. Nuevos despliegues de reserva proporcionaron 20 personas que comenzaron a trabajar con los equipos de respuesta rápida de los grupos temáticos mundiales. Estos equipos prestaron apoyo a 24 países, incluidas cinco emergencias de nivel 3, a través de 62 misiones que totalizaron 2.750 días¹⁸.

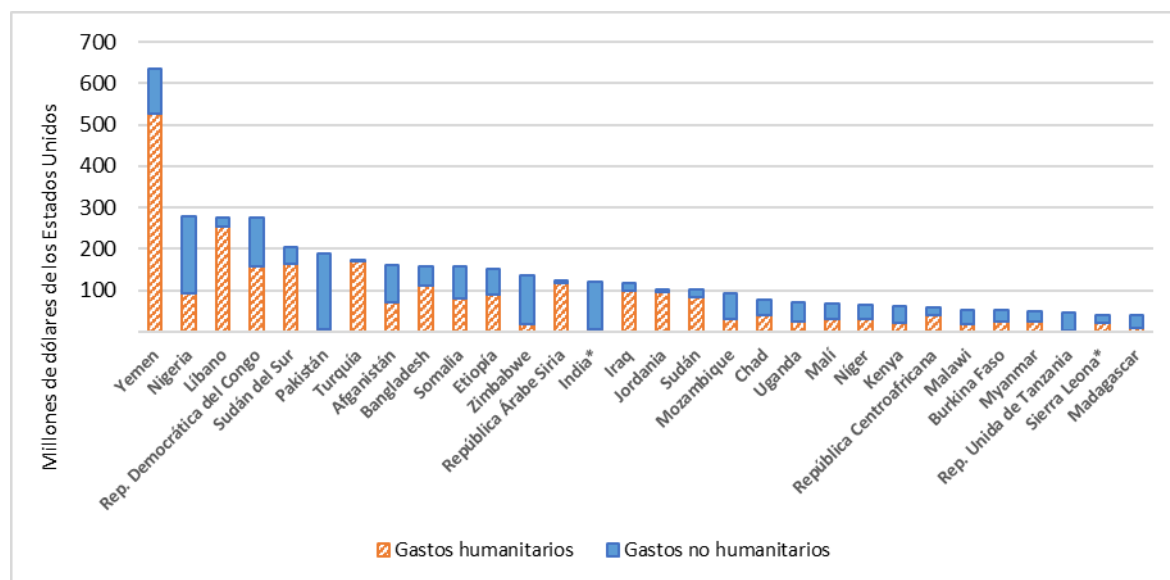
21. Las adquisiciones para casos de emergencia ascendieron a 346,1 millones de dólares en todo el mundo; el 94% de esta cifra se destinó a emergencias de nivel 2 y 3. Casi el 100% de todos los pedidos de emergencia internacionales realizados por el UNICEF en 2019 se entregaron en el plazo estándar. Los suministros se proporcionaron a 58 países y territorios que se estaban preparando para situaciones de emergencia o respondiendo a ellas. La División de Suministros prestó apoyo de forma directa a través de 49 despliegues de personal en zonas de situación de emergencia, como las crisis en el Camerún, la República Democrática del Congo, Mozambique, la República Bolivariana de Venezuela y el Yemen. Los suministros de emergencia de mayor valor del Fondo en 2019 (88,8 millones de dólares) fueron las vacunas y los productos biológicos.

22. En 2019, la acción humanitaria desempeñó un papel importante en las operaciones sobre el terreno: representó el 52% (2.960 millones de dólares) de los gastos generales del UNICEF. De la totalidad de los gastos en los países, el 54% (2.810 millones de dólares) apoyó la respuesta humanitaria. En el Iraq, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y Turquía, más del 90% de los gastos nacionales se clasificaron como humanitarios. En 2019, de las 30 oficinas en los países con más gastos totales, 28 realizaron llamamientos en el marco de la Acción Humanitaria para la Infancia. En estas oficinas, la acción humanitaria representó el 79% del total de gastos, tanto humanitarios como no humanitarios, en los países.

¹⁷ Para cada sector, del total de 23 oficinas en los países incluidas en *Panorama global humanitario 2020* que cuentan con un plan de respuesta humanitaria interinstitucional.

¹⁸ Incluye las misiones acometidas por la Dependencia de Coordinación Mundial de Grupos Temáticos.

Gráfico II
Las 30 oficinas en los países con más gastos en 2019 (incluidos todos los tipos de financiación)
 (en millones de dólares de los Estados Unidos)



* Con excepción de la India y Sierra Leona, todas estas oficinas en los países tenían llamamientos en el marco de la Acción Humanitaria para la Infancia en 2019.

B. Aumentar la eficiencia y la eficacia en favor de los resultados humanitarios

23. En 2018, el UNICEF llevó a cabo una evaluación de la cobertura y la calidad de su respuesta humanitaria en emergencias humanitarias complejas. La evaluación confirmó que el UNICEF es uno de los mayores y más importantes proveedores de asistencia humanitaria y protección. Al mismo tiempo, las oficinas en los países tienen dificultades para equilibrar la escala —es decir, ayudar al mayor número posible de personas y niños— con la calidad de la programación y llegar a las poblaciones más vulnerables en mayor necesidad.

24. En 2019, el UNICEF elaboró un plan de respuesta de la administración para estudiar los resultados de las evaluaciones, y ha estado trabajando para poner en práctica las recomendaciones dirigidas a paliar las deficiencias. Por ejemplo, tomó medidas a fin de mejorar la toma de decisiones con base empírica para determinar la cobertura, la calidad y la equidad de la respuesta humanitaria mediante el fortalecimiento de la evaluación de las necesidades, la planificación de la respuesta y la presentación por parte de los asociados de informes sobre la cobertura y la calidad de los programas. Se estableció una estructura institucional revisada de supervisión, con normas claras sobre el monitoreo de la cobertura, la calidad y la equidad en los nexos entre las actividades humanitarias y la labor en favor del desarrollo, en particular en situaciones de emergencia complejas.

25. Para reforzar la centralidad de la protección y la acción humanitaria basada en principios, el UNICEF amplió aún más su Estrategia Mundial de Sensibilización Humanitaria, centrada en las necesidades de protección y asistencia más evidentes de los niños en situaciones de crisis humanitaria y respaldada por la campaña mundial #ChildrenUnderAttack. El Fondo elaboró un marco de acceso que se pondrá en marcha en 2020, con objeto de hacer frente a los problemas de acceso de una manera

eficaz, más predecible y basada en principios. En 2019, el UNICEF también inició un proceso de examen humanitario encaminado a promover un cambio en la manera en que la organización diseña y ejecuta programas humanitarios integrados y de calidad, y la forma en que se rige por sus políticas y procedimientos.

26. En 2019, el Fondo siguió revisando sus políticas, procedimientos y mecanismos humanitarios más importantes como, por ejemplo, los procedimientos de activación de emergencias y los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria, su principal política humanitaria. La revisión de estos últimos ha comportado un proceso inclusivo y consultivo en toda la organización, así como con asociados y expertos. Los compromisos revisados ofrecen al UNICEF y sus asociados un marco de rendición de cuentas más sólido para garantizar una respuesta humanitaria basada en principios, oportuna, predecible y eficiente de conformidad con las normas y estándares internacionales que refleje las nuevas posturas y acuerdos en el seno de la comunidad humanitaria. Proporcionan nuevos compromisos institucionales en esferas de trabajo fundamentales, como la preparación, la coordinación, el apoyo humanitario, la calidad de los programas (en las cuestiones relativas al género, la discapacidad, los adolescentes y el desarrollo en la primera infancia), el vínculo entre las actividades humanitarias y la labor para el desarrollo, la participación de la comunidad, la sostenibilidad ambiental, la responsabilidad ante las poblaciones afectadas, la prevención de la explotación y los abusos sexuales, emergencias sanitarias y los desplazamientos de población.

27. En 2019, el UNICEF se unió al esfuerzo emprendido por toda la organización para mejorar sistemáticamente la coherencia entre la respuesta humanitaria y el desarrollo sostenible a largo plazo, aumentar la resiliencia al cambio climático y los desastres, y promover sociedades pacíficas e inclusivas. En mayo de publicó un procedimiento para toda la organización dirigido a facilitar unos vínculos más sólidos y sistemáticos entre los programas humanitarios y los de desarrollo. El procedimiento se basa en enseñanzas bien documentadas extraídas de los programas en los países entre 2014 y 2018, y se guía por el proceso de reforma de las Naciones Unidas. Se diseñó con miras a ayudar al Fondo a lograr mejores resultados en favor de los niños en situaciones frágiles y afectados por crisis y reducir sus vulnerabilidades y riesgos, y procura vincular la programación humanitaria y la programación para el desarrollo de una manera sistemática y coherente en los programas en los países.

28. Las respuestas del UNICEF en materia de WASH y educación en el Chad constituyen un ejemplo en el plano nacional del fortalecimiento de los vínculos entre el ámbito humanitario y el del desarrollo logrado en 2019. El objetivo de estas respuestas fue más allá de las poblaciones directamente afectadas por la emergencia, a fin de aumentar el acceso de las comunidades de acogida a los servicios esenciales y catalizar la cohesión social y la consolidación de la paz. En el Estado de Palestina, las intervenciones humanitarias del UNICEF se centraron en soluciones para mejorar los servicios de agua, saneamiento e higiene, así como para hacer frente a los aspectos energéticos de la crisis del agua en Gaza, en particular mediante el suministro de sistemas de energía solar y recogida de agua y la promoción de un cambio de comportamiento con objeto de conservar el agua y reducir el impacto del cambio climático en los niños. En la República Democrática del Congo, el programa en el país para 2020–2024, recientemente formulado, promueve la sinergia entre los programas humanitarios y los de desarrollo y responde a la superposición de privaciones a la que se enfrentan los niños.

29. Asimismo, como parte de la labor de fortalecimiento de los vínculos entre el plano humanitario y el del desarrollo, el UNICEF siguió institucionalizando los esfuerzos para mejorar el análisis de los riesgos a fin de aumentar la preparación

institucional. En 2019, mediante el proceso Horizon Scan¹⁹ del UNICEF se priorizaron 28 países de cara a la preparación para emergencias —frente a 11 en 2018—, a consecuencia de lo cual se movilizaron iniciativas de preparación eficaces. Como parte de la Iniciativa First Action, por ejemplo, en la que el Fondo utiliza fondos flexibles en países urgentemente necesitados de preparación, las cinco oficinas identificadas (el Afganistán, Haití, las Islas del Pacífico, el Estado de Palestina y Zimbabwe) recibieron 2,3 millones de dólares para aplicar medidas clave de preparación. El UNICEF estima que estas inversiones le permitirán proporcionar más rápidamente las respuestas de emergencia —42 días en promedio—, ahorrar un 57% por inversión y reducir sus emisiones de dióxido de carbono en más de 1.000 toneladas métricas.

30. En Zimbabwe, después de que se detectara el riesgo de cólera por medio del proceso Horizon Scan, la oficina en el país recibió 417.220 dólares a través de la iniciativa First Action en apoyo de la preparación conexas y de la aplicación temprana de medidas para reducir al mínimo la probabilidad de un brote. Gracias a esta asignación temprana, UNICEF pudo hacer llegar a 250.000 personas afectadas mensajes clave en materia de higiene y salud, y proporcionar a 25.000 personas acceso a agua potable, así como kits de higiene a 5.000 hogares.

C. Resultados por grupos de objetivos del Plan Estratégico

31. Esta sección presenta las contribuciones realizadas por el Fondo junto con sus asociados en el marco de los grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018–2021, de conformidad con los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria²⁰.

1. Grupo de objetivos 1: Cada niño sobrevive y prospera

32. El UNICEF trabaja en favor de que todos los niños —especialmente todos los afectados por situaciones de emergencia— sobrevivan y prosperen. Esto significa proporcionar a los niños que viven en situaciones humanitarias servicios fundamentales de salud y nutrición, así como otros servicios que les salvan la vida.

Compromiso 2 en materia de salud: Acceso de los niños y las mujeres a intervenciones que les salven la vida por medio de actividades basadas en la población y la comunidad

33. En 2019, el UNICEF prestó apoyo para mantener la salud de millones de niños afectados por conflictos, desastres naturales y emergencias sanitarias. Esto supuso la vacunación contra el sarampión de 41,3 millones de niños de entre 6 meses y 15 años (el 95% de la población objetivo).

34. En el Yemen, donde las dificultades en el acceso y el entorno operativo representaban un gran desafío, el Fondo aprovechó su red descentralizada de cinco oficinas sobre el terreno y trabajó con más de 62 asociados —entre ellos agentes gubernamentales y organizaciones locales— a fin de vacunar a casi 12 millones de niños contra el sarampión. También siguió centrándose en el fortalecimiento del

¹⁹ El proceso Horizon Scan detecta riesgos y, tras dar prioridad a los países en los que estos son más elevados, los “vigila” y comprueba que disponen de planes de preparación para hacer frente a los riesgos.

²⁰ En el informe anual de resultados del Fondo de 2019 en materia de acción humanitaria se ofrecerá información detallada sobre el cumplimiento de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. A menos que se indique lo contrario, todas las estadísticas nacionales proceden de informes del UNICEF sobre la situación humanitaria elaborados en 2019 y de los capítulos pertinentes de *Acción Humanitaria para la Infancia 2019*. Es posible que los datos nacionales no reflejen la información más reciente que fundamenta los informes posteriores de 2020.

sistema de salud, en particular el Programa Ampliado de Inmunización, lo que incluyó el apoyo proporcionado a las instalaciones de almacenamiento refrigerado de vacunas a través del suministro de 812 accionamientos solares directos, 4.000 neveras portátiles y más de 657.000 litros de diésel.

Compromiso 4 en materia de nutrición: Los niños y las mujeres con desnutrición aguda tienen acceso a los servicios apropiados de gestión

35. El UNICEF y sus asociados en la ejecución llevaron a cabo actividades vitales para salvaguardar el estado nutricional de las mujeres y los niños en situaciones de emergencia tanto nuevas como prolongadas. En el plano mundial, 4,1 millones de niños de 6 a 29 meses con desnutrición aguda grave recibieron tratamiento en contextos humanitarios (el 86% de la población objetivo)²¹.

36. En Sudán del Sur, donde el conflicto continuó dificultando la prestación de servicios y acentuando la inseguridad alimentaria y la malnutrición, el UNICEF trabajó con al menos 40 organizaciones de la sociedad civil —muchas de ellas asociados locales— con miras a proporcionar intervenciones fundamentales para prevenir y tratar la malnutrición. En 2019, más de 233.000 niños recibieron tratamiento para la desnutrición aguda grave, y al 91% de ellos se los consideró curados al recibir el alta. La cobertura nacional de la suplementación con vitamina A, por su parte, aumentó del 63% en 2018 al 91% en 2019.

37. A pesar de que el Fondo se enfrentó a considerables problemas en la respuesta que proporcionó en Sudán del Sur en materia de nutrición —entre ellos la extrema fragilidad del sistema de salud—, fue capaz de ampliar su alcance al aumentar el número de centros de tratamiento ambulatorio de 858 en 2018 a 1.145 en 2019. Además, el fortalecimiento de la colaboración entre el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) aseguró la continuidad del tratamiento para los niños con malnutrición aguda de moderada a grave, gracias al buen funcionamiento de los mecanismos de remisión entre programas. La integración de los servicios de nutrición en las actividades de WASH y de salud en la mayoría de los lugares ayudó al UNICEF y sus asociados en la ejecución a hacer frente a las causas subyacentes de la desnutrición, como la malaria y la diarrea acuosa aguda.

2. Grupo de objetivos 2: Cada niño aprende

Compromiso 2 en materia de educación: Los niños, las niñas y los niños y niñas excluidos, entre ellos los que están en edad preescolar y los excluidos, tienen acceso a oportunidades educativas de calidad

38. El UNICEF siguió centrándose en la entrega de materiales y servicios educativos, así como en garantizar que todos los niños en situaciones humanitarias tienen acceso al aprendizaje. En 2019, 7,4 millones de niños accedieron a la educación oficial o extraescolar, incluido el aprendizaje temprano, con el apoyo del UNICEF. Sin embargo, debido a la falta de financiación, el aumento de la inseguridad y los ataques dirigidos, el Fondo solo alcanzó el 60% de su objetivo.

39. En Bangladesh, la mejora del acceso a la educación y de su calidad fue el principal objetivo de la respuesta a la crisis de refugiados rohinyás, ya que más del 40% de los niños y jóvenes de esta etnia permanecen excluidos de la educación. En el distrito de Cox's Bazar de Bangladesh, en 2019, el UNICEF y sus asociados en la ejecución proporcionaron acceso a la educación a casi 274.000 niños (aproximadamente 140.000 niños y 134.000 niñas) en casi 2.500 centros de

²¹ El cálculo (admisiones/población objetivo) se basa en los países que en 2019 han hecho un llamamiento en el marco de la Acción Humanitaria para la Infancia. Las poblaciones objetivo se determinan individualmente por países, dependiendo de varios factores.

aprendizaje en campos de refugiados y comunidades de acogida. Una de las principales dificultades a las que se enfrentó en la respuesta fueron las barreras sociales en el seno de la comunidad rohinyá que obstaculizan el acceso de las niñas a la educación. Con objeto de fomentar su matriculación, el Fondo dio prioridad a las intervenciones dirigidas al cambio de conducta o de las normas, e introdujo aulas “solo para niñas”, en particular para las mayores de 12 años, a fin de estimular la retención.

40. Asimismo, las continuas actividades de sensibilización llevadas a cabo por el UNICEF y sus asociados en la ejecución acerca de la importancia de la educación oficial condujeron a que el Gobierno de Bangladesh acordara permitir la introducción del plan de estudios de Myanmar para los niños rohinyás. Se prevé que para finales de 2020 se habrá aplicado una prueba piloto del plan de estudios en unos 10.000 niños de 6.º a 9.º curso.

3. Grupo de objetivos 3: Cada niño está protegido contra la violencia y la explotación

Compromiso 6 en materia de protección de la infancia: Se ofrece apoyo psicosocial a los niños y a sus cuidadores

41. El UNICEF es un líder mundial en la protección de los niños en situaciones de emergencia, proporciona servicios esenciales a los niños y niñas expuestos a la violencia, el abuso y la explotación en situaciones humanitarias, e impulsa medidas intersectoriales para garantizar que cada niño esté protegido. En 2019, el Fondo prestó apoyo psicosocial y servicios de salud mental a 3,7 millones de niños afectados por conflictos armados y desastres naturales (el 87% de la población objetivo).

42. En la República Democrática del Congo, a raíz de los ataques a los centros de tratamiento del Ébola, las evaluaciones de las necesidades de las comunidades afectadas revelaron que, además de la necesidad de una respuesta básica en el plano de la salud pública, existen apremiantes necesidades sociales, humanitarias y de infraestructuras. Para atender mejor a las necesidades de protección de la infancia articuladas por las comunidades y fortalecer el sentido de propiedad y el compromiso comunitarios, el UNICEF y sus asociados en la ejecución integraron la salud mental y el apoyo psicosocial en todas las esferas de la respuesta en materia de salud pública. En general, el Fondo prestó apoyo psicosocial y servicios de salud mental a 169.784 niños (90.194 niños y 79.590 niñas).

43. Además, en diversas zonas afectadas se establecieron comisiones psicosociales dirigidas localmente y dotadas de personal no especializado procedente de las comunidades y al cual se impartió capacitación. Los trabajadores de salud mental y apoyo psicosocial utilizaron las redes sociales existentes y su profundo conocimiento de las normas culturales para llegar a niños y familias que de otro modo habrían sido reacios a solicitar ayuda. Entre los servicios proporcionados se cuentan el rastreo de la familia, el cuidado temporal y soluciones duraderas para los huérfanos y los niños no acompañados, así como visitas diarias personalizadas a los hogares a fin de mitigar la discriminación, la estigmatización y el aislamiento asociados con el Ébola. Este modelo de participación de la comunidad fue diseñado para reducir la ansiedad de la familia y los niños, así como promover comportamientos saludables y la recuperación.

4. Grupo de objetivos 4: Cada niño vive en un ambiente seguro y limpio

Compromiso 2 en materia de WASH: Los niños y las mujeres tienen acceso a una suficiente cantidad de agua de calidad apropiada para beber, cocinar y mantener su higiene personal

44. Las intervenciones de WASH constituyen el núcleo de las respuestas para salvar vidas en situaciones de emergencia. En 2019, el UNICEF proporcionó acceso a agua potable para beber, cocinar y la higiene personal a 39,1 millones de personas (el 100% de la población objetivo).

45. En el Afganistán, donde más de un tercio de la población utiliza fuentes de agua no mejoradas —en gran parte debido a decenios de conflicto— el Fondo trabajó con el Gobierno y ONG asociadas para suministrar fuentes de agua potable mejoradas a casi 291.000 personas en 137 comunidades. En el marco del creciente interés de la organización en soluciones duraderas, el UNICEF prestó esta asistencia a través de sistemas de abastecimiento de agua sostenibles y de bajas emisiones, entre ellos sistemas de tuberías alimentados por gravedad y energía solar. Se registró un aumento del 140% en el número de personas que obtuvieron acceso a agua potable con respecto a 2018. Además, más de 79.000 personas ganaron acceso a servicios de saneamiento con perspectiva de género, y más de 342.000 se beneficiaron de los servicios de sensibilización sobre la higiene en zonas de conflicto y afectadas por la sequía.

46. En respuesta a la crisis migratoria en la República Bolivariana de Venezuela, el UNICEF llegó a 815.000 personas a través de la reparación de emergencia de sistemas de agua y saneamiento, el suministro de productos químicos para el tratamiento del agua, la cloración de las fuentes de agua, servicios de control de la calidad del agua, el apoyo al funcionamiento y la gestión de los sistemas y la provisión de artículos esenciales en escuelas y centros de salud. La prestación de estos servicios vitales era fundamental en la fase inicial, pero el Fondo prolongó su esfuerzo más allá de esa fase, centrándose en soluciones duraderas y en el fortalecimiento de los vínculos entre el plano humanitario y el del desarrollo. El UNICEF se asoció con el Ministerio del Agua con miras a prestar apoyo a servicios de WASH para hasta 2,5 millones de personas en un plazo de cuatro años. Este programa se diseñó mediante una herramienta innovadora de rendimiento de la inversión que ayuda a seleccionar las opciones de suministro de agua más eficaces en función de su costo (tanto en términos de capital como de gastos operativos) a lo largo de la vida útil de la operación, de su huella de carbono y de criterios relacionados con la equidad.

47. Los programas de WASH son fundamentales para prevenir la propagación de brotes de enfermedades como el cólera y el Ébola. Las iniciativas multisectoriales del UNICEF de respuesta rápida y a largo plazo han contribuido a minimizar los brotes de cólera en el Sudán en 2019 y a mantener el número de casos y la tasa de mortalidad en niveles mucho más bajos que los registrados en 2016 durante un brote similar. En Malawi, Mozambique y Zimbabwe, una evaluación en tiempo real concluyó que la respuesta del Fondo tuvo un papel decisivo en la reducción de la gravedad del cólera durante la situación de emergencia ocasionada por el ciclón Idai; por tanto, evitó que el desastre fuera doble.

5. Grupo de objetivos 5: Cada niño tiene una oportunidad equitativa en la vida²²

48. El UNICEF trabaja para proporcionar a todos los niños, en particular a los afectados por situaciones de emergencia, las mismas oportunidades en la vida. Esta

²² Los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria revisados, cuya publicación está prevista para 2020, incluirán los compromisos relacionados con la labor relacionada con el Grupo de objetivos 5.

labor supone el fortalecimiento de los sistemas de protección social en entornos frágiles y humanitarios y la ejecución de intervenciones dirigidas a satisfacer las necesidades específicas de los niños con discapacidad, los adolescentes, los jóvenes, las mujeres y las niñas.

49. En 2019, el UNICEF amplió su labor en materia de inclusión social en situaciones de emergencia. Prestó más atención a la ampliación del uso de las transferencias humanitarias en efectivo de forma que se aprovechen y fortalezcan los sistemas de protección social. En total, 2,8 millones de hogares recibieron asistencia en efectivo, entre los que figuraban 8,5 millones de niños. En Mozambique, por ejemplo, el UNICEF y el PMA introdujeron vales de usos múltiples en apoyo de las personas afectadas por el ciclón, como parte del subsidio proporcionado por el Gobierno después de la emergencia. En la provincia de Sofala se beneficiaron más de 22.000 hogares, entre los que se incluyen casi 57.000 niños. En la provincia de Cabo Delgado, el Fondo ayudó al Gobierno a poner en práctica después del ciclón Kenneth un subsidio para los niños menores de 5 años de edad afectados por la situación de emergencia. A finales de 2019, se registró a 2.600 hogares, entre ellos más de 6.600 niños, en el programa de protección social, y para enero de 2020 se había establecido un sistema público para entregar subsidios infantiles de emergencia. En las zonas en las que los ciclones Idai y Kenneth devastaron la capacidad gubernamental de prestación de servicios, el UNICEF trabajó con el Gobierno, así como con el PMA, la Organización Internacional del Trabajo y el Banco Mundial en la elaboración de una nota estratégica sobre la protección social capaz de responder a las conmociones. Esto contribuyó a recaudar 45 millones de dólares para la respuesta de Mozambique en materia de protección social a través del sistema nacional de protección social, con la que se prestó asistencia a 105.000 hogares en tres provincias.

50. El UNICEF también sigue priorizando y fortaleciendo los enfoques de la acción humanitaria que integran la discapacidad. En 2019, tras un proceso de elaboración codirigido por el UNICEF, se publicaron las directrices del Comité Permanente entre Organismos sobre la inclusión de las personas con discapacidad en la acción humanitaria. Las directrices establecen las medidas esenciales que los agentes humanitarios deben adoptar a fin de detectar y responder eficazmente a las necesidades y derechos de las personas con discapacidad, las cuales corren un mayor riesgo de quedarse atrás en situaciones humanitarias. Son las primeras directrices humanitarias que se elaboran conjuntamente con personas con discapacidad.

51. En 2019, 53 oficinas en los países comunicaron haber llevado a cabo labores específicamente en favor de los niños con discapacidad en la acción humanitaria²³. De estas, 21 informaron de que en 2019 sus respuestas humanitarias incluyeron sistemáticamente a los niños con discapacidad, lo que representa un ligero incremento con respecto a la cifra de 2018 (20 oficinas). El UNICEF aumentó el acceso de los niños con discapacidad a programas y servicios humanitarios de WASH, educación, protección de la infancia y ayuda en efectivo. La organización aplicó una variedad de medidas, como la mejora de la accesibilidad física a los locales e instalaciones, el fortalecimiento de los procesos de localización de los niños con discapacidad y el fomento de la participación de organizaciones de personas con discapacidad en la respuesta humanitaria.

52. En Indonesia, por ejemplo, el UNICEF proporcionó espacios provisionales de aprendizaje accesibles a casi 1.400 niños y adolescentes con discapacidad. En Kenya,

²³ La ligera reducción con respecto a la cifra de 2018 (59 países) se debe en parte a que las oficinas del UNICEF en los países ajustaron su calificación en materia de inclusión de la discapacidad, debido a una mejor comprensión de lo que significa en la práctica la integración de la discapacidad en la acción humanitaria.

se construyeron 48 aulas con acceso para personas con discapacidad en dos campos de refugiados. En la República Árabe Siria, el UNICEF y el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo siguieron aplicando un innovador programa de transferencias humanitarias en efectivo para los niños con discapacidad, el cual integra servicios de gestión de casos a fin de hacer frente a las vulnerabilidades sociales y económicas. Desde que el proyecto comenzó en 2016, se ha prestado apoyo a 15.000 niños con discapacidad, entre los que se incluyen unos 7.500 en 2019. En enero de 2019, el 40% de los hogares beneficiarios informaron de que la asistencia los estaba ayudando a satisfacer las necesidades básicas de sus hijos con discapacidad, frente al 22% comunicado en etapas más tempranas del programa.

D. Movilización de recursos

53. A comienzos de 2019, el UNICEF solicitó 3.920 millones de dólares a través del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia. En diciembre, la cifra había llegado a los 4.130 millones. Entre los factores que contribuyeron a este incremento de las necesidades se cuentan la creciente inseguridad y el limitado acceso a los servicios en países como Burkina Faso, Malí, el Sudán y la República Bolivariana de Venezuela, así como los desastres naturales, entre ellos el ciclón Idai en África Oriental y Meridional y la sequía en Angola, Kenya, el Pakistán y Zimbabue.

54. En 2019, la ayuda humanitaria internacional proporcionada por los sectores público y privado se redujo ligeramente en comparación con 2018. A 31 de diciembre de 2019, el UNICEF había recibido 2.040 millones de dólares (7 millones menos que en 2018) en compromisos de los donantes para el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia. Alrededor del 59% de los fondos recibidos en 2019 procedieron de los Estados Unidos de América, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la Comisión Europea, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF) y Alemania.

55. A pesar de este generoso apoyo por parte de los donantes, el déficit de financiación —del 50%— siguió siendo considerable. Casi la mitad de los fondos recibidos se centraron en las crisis prolongadas y a gran escala del Líbano, Sudán del Sur, la República Árabe Siria, Turquía y el Yemen. El 68% de todos los fondos recibidos se destinaron a apoyar a 10 países de los 47 que habían hecho llamamientos en 2019. Muchas de las respuestas carecieron de fondos suficientes, entre ellas las respuestas a las situaciones en Burkina Faso, el Camerún, el Pakistán, Uganda y la República Bolivariana de Venezuela, todas las cuales registraron déficits de financiación superiores al 70%.

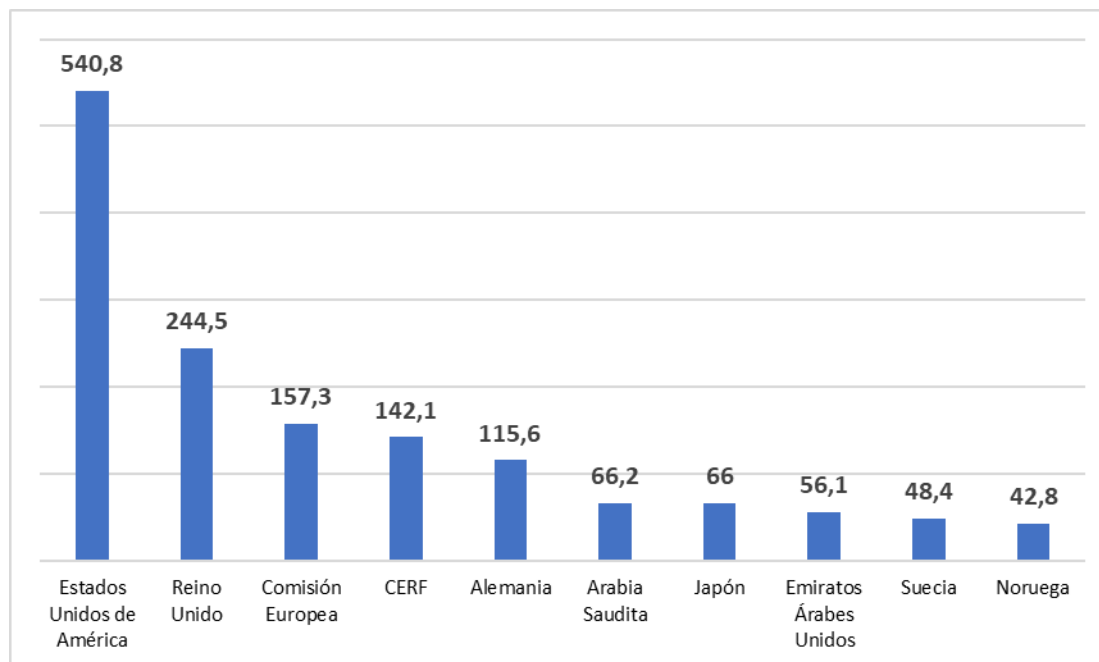
56. A escala regional, de manera similar al año anterior, la región de Oriente Medio y Norte de África recibió la mayor parte de la financiación (el 45%), mientras que la región de África Oriental y Meridional recibió el 18% y la de África Occidental y Central el 14%.

57. La mayor parte de la financiación humanitaria recibida —el 73%— provino de los 10 asociados que más recursos proporcionaron; su contribución ascendió, en total, a aproximadamente 1.500 millones de dólares (véase el gráfico III a continuación).

Gráfico III

Los 10 asociados que aportaron más financiación humanitaria en 2019

(en millones de dólares de los Estados Unidos)



58. De los fondos recibidos en 2019, 145,3 millones de dólares (el 7%) consistieron en financiación humanitaria temática a escala nacional, regional y mundial. La financiación temática humanitaria mundial —la más flexible después de los recursos ordinarios— constituyó menos del 1% del total de los compromisos recibidos. Entre los principales donantes temáticos humanitarios mundiales se cuentan los Países Bajos, el Comité pro UNICEF de Suecia y el Comité pro UNICEF del Reino Unido. Las asignaciones de fondos temáticos humanitarios mundiales se utilizaron para ampliar las actividades y responder a las crecientes necesidades en países como Burkina Faso, donde los desplazamientos incrementaron drásticamente, y el Sudán, donde la violencia y los disturbios continuaron en aumento. Estos fondos también permitieron al UNICEF responder al cólera en Haití, satisfacer necesidades vitales en materia de WASH, nutrición y salud en la República Popular Democrática de Corea y apoyar la respuesta en los ámbitos de la salud y la preparación para emergencias en el Estado de Palestina.

59. En 2019, el UNICEF recibió contribuciones plurianuales por valor de 493,9 millones de dólares de asociados que proporcionan recursos, 24,1 millones menos que en 2018. Los principales asociados gubernamentales fueron (en orden de contribución) el Reino Unido, Alemania, los Estados Unidos, el Canadá y los Países Bajos. Varios comités nacionales para el UNICEF desempeñaron un papel importante en el aumento de la financiación plurianual, entre ellos los de Alemania, los Estados Unidos, el Reino Unido, el Japón y Noruega. La financiación a largo plazo permitió a la organización ser más estratégica y predecible y, por tanto, responder eficazmente donde las necesidades eran mayores, además de conciliar la acción humanitaria y la programación para el desarrollo.

60. En 2019, los programas de acción humanitaria del UNICEF siguieron beneficiándose del CERF y de los fondos mancomunados para países concretos, que constituyeron el 9% de todos los fondos humanitarios recibidos. La asignación del CERF en 2019 —que ascendió a 142,1 millones de dólares, la mayor asignación anual de la historia— permitió al Fondo proporcionar un apoyo vital y oportuno en

44 países. En innumerables países los niños sobreviven y obtienen la ayuda que necesitan gracias a la capacidad del CERF de proporcionar apoyo rápidamente, incluso para crisis olvidadas, cuando y donde más se necesita. Además, las oficinas del UNICEF en los países recibieron asignaciones de fondos de los 18 fondos mancomunados para países concretos activos en 2019. Al finalizar el año, la financiación total procedente de fondos mancomunados para países concretos ascendió a 40 millones de dólares, lo que permitió al Fondo prestar asistencia a los niños más vulnerables en los ámbitos de la salud, la nutrición, el agua potable, la educación y la protección.

61. También se utilizaron los recursos ordinarios del UNICEF para garantizar una respuesta eficiente. En concreto, en 2019, el Fondo para Programas de Emergencia —un fondo interno rotatorio del UNICEF— destinó 68,5 millones de dólares a 24 oficinas en los países y 3 oficinas regionales para responder rápidamente a las crisis. Por ejemplo, los 7,5 millones de dólares desembolsados a Mozambique en respuesta al ciclón Idai permitieron al UNICEF solicitar suministros y desplegar personal de refuerzo a fin de coordinar una respuesta inmediata a la emergencia.

62. Además, el Fondo continúa fortaleciendo sus alianzas con el Banco Mundial. En 2019, recibió del Banco Mundial 448 millones de dólares para proyectos en países frágiles y afectados por los conflictos y la violencia, como el Yemen. Gracias a la decimonovena reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento, la mayor de la historia, las alianzas entre el UNICEF y el Banco Mundial se ampliarán en 2020 en varios países y regiones, en particular Bangladesh, el Cuerno de África, la región africana del Sahel, Sudán del Sur y el Yemen.

63. El UNICEF seguirá adaptándose y respondiendo a las necesidades humanitarias vitales conforme estas evolucionan y, junto con sus asociados, continuará promoviendo una financiación temática flexible y plurianual, crucial para satisfacer las necesidades de los niños en todo el mundo. En 2019, el UNICEF ha redoblado sus esfuerzos para mantener sus elevados niveles de transparencia, aumentar la eficiencia y mejorar la presentación de informes de resultados. El Fondo adoptó medidas con el objeto de mejorar la visibilidad de los contribuyentes a sus recursos ordinarios y a la financiación humanitaria temática y, a la vez, demostrar el valor de dicha financiación.

64. También mantendrá su compromiso estratégico con un conjunto diverso de partes interesadas —desde los gobiernos hasta el sector privado y la sociedad civil— a fin de diversificar sus alianzas y su financiación y encontrar formas innovadoras de responder a las necesidades humanitarias. A continuación, se destacan algunos aspectos de estas alianzas tan importantes para garantizar una respuesta humanitaria más eficiente y eficaz:

a) En septiembre de 2019, el UNICEF y el Banco Islámico de Desarrollo establecieron de forma conjunta el Fondo Filantrópico Musulmán Mundial para la Infancia, que se mantendrá como un fondo fiduciario en el Banco Islámico de Desarrollo. Proporciona un vehículo para recibir, de conformidad con la sharia, contribuciones filantrópicas de instituciones que distribuyen el azaque, del público y de donantes privados; una gran proporción de los fondos se destina a asistencia humanitaria en los 57 miembros de la Organización de Cooperación Islámica.

b) El UNICEF estableció recientemente un nuevo acuerdo de asociación con KOIS Invest, encaminado a obtener financiación combinada para proyectos de infraestructura de WASH en contextos frágiles. En virtud de este acuerdo, el UNICEF y KOIS trabajarán conjuntamente a fin de evaluar la viabilidad de un mecanismo de financiación mundial de intervenciones de WASH duraderas que aproveche tanto fondos de donantes como de inversores de impacto en apoyo de proyectos sostenibles,

y refuerce así el nexo entre el plano humanitario y el del desarrollo. Si la recaudación de fondos para la iniciativa demuestra tener éxito, el equipo examinará proyectos prometedores de infraestructura en entre dos y cuatro contextos frágiles, y luego procurará poner en marcha un mecanismo de financiación en un plazo de entre 9 y 12 meses.

IV. Dificultades y lecciones aprendidas

A. Aumento de la predictibilidad, la calidad y la equidad en la acción humanitaria del UNICEF

65. A pesar de ser uno de los mayores organismos de las Naciones Unidas y de su doble mandato en el plano del desarrollo y el ámbito humanitario, no siempre se considera al UNICEF como un agente humanitario importante. Varias evaluaciones e informes señalan variaciones en la calidad de los programas y el desempeño mundial del UNICEF como agente humanitario en diversas situaciones de emergencia.

66. Los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria y el Plan Estratégico actuales invitan a medir el desempeño del UNICEF en función del “porcentaje de objetivos” logrados o el “número de personas” a las que llegaron las intervenciones, lo que puede llevar a la organización a dar más prioridad a las respuestas a gran escala que a las basadas en principios y de alta calidad dirigidas a las poblaciones más vulnerables. En varias evaluaciones se han detectado deficiencias en lo relativo a la equidad del enfoque de los programas del UNICEF, lagunas en los indicadores que miden la calidad y debilidades en los mecanismos de aseguramiento de la calidad. Al mismo tiempo, en algunos países no se cumplen los objetivos de los planes de respuesta humanitaria del Fondo.

67. A fin de superar esta situación, el UNICEF adoptará enfoques holísticos que renovarán los compromisos compartidos de los representantes, los directores regionales, los directores de la sede y los directivos superiores de la organización, a partir de un entendimiento común y del compromiso constante de cumplir con las responsabilidades y obligaciones hacia las poblaciones afectadas, los países de acogida y los asociados. El Fondo asegurará un enfoque más coordinado de la respuesta humanitaria, evitará operar en compartimentos estancos y adoptará un enfoque multisectorial. Esto le permitirá ejercer en todo momento y con mayor eficacia su mandato en el ámbito humanitario y el del desarrollo dentro de su propia programación.

B. Aumentar la capacidad y el liderazgo humanitarios

68. *Mejorar los recursos humanos empleados en la acción humanitaria.* El UNICEF debe centrarse en resolver las limitaciones de sus recursos humanos. Disponer del personal adecuado en el lugar adecuado en el momento adecuado es fundamental para la calidad de la acción humanitaria. A fin de que el UNICEF desempeñe un papel previsible en la respuesta humanitaria, es importante que invierta en la gestión de la carrera y el desarrollo de capacidad humanitaria, así como en la financiación básica para los cargos directivos clave de la estructura humanitaria. El Fondo, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, también buscará oportunidades para mejorar los recursos humanos empleados en la acción humanitaria.

C. Garantizar el compromiso institucional con la respuesta humanitaria

69. *Movilizar más financiación flexible y plurianual.* Los compromisos de financiación a corto plazo y las condiciones impuestas por los donantes dificultan la planificación de la respuesta. La financiación flexible y plurianual siguió siendo baja en 2019, lo que socava la capacidad del UNICEF para llegar rápidamente y de manera equitativa a todos los niños afectados por situaciones de emergencia —en particular en las crisis menos visibles— y de lograr resultados sostenibles a largo plazo. El Fondo trasladó su llamamiento de 2020 en el marco de la Acción Humanitaria para la Infancia a diciembre de 2019, con objeto de impulsar los esfuerzos de toda la organización para volver a posicionar al UNICEF como organismo humanitario líder y sincronizar el llamamiento con el proceso interinstitucional de llamamiento humanitario. Asimismo, está trabajando para mejorar sus criterios de asignación, seguimiento y presentación de informes de resultados de la financiación flexible, en apoyo de las iniciativas de movilización de recursos. Las contribuciones del UNICEF al ámbito de trabajo del Gran Pacto sobre financiación flexible han tenido una buena acogida, y la organización está definiendo una postura clara sobre las condiciones impuestas por los donantes, en particular cuando existen motivaciones relacionadas con la lucha contra el terrorismo.

70. *Aumentar la coherencia de las actividades institucionales de promoción.* A fin de facilitar las actividades del UNICEF sobre el terreno, es necesario estrechar la vinculación de la promoción humanitaria con las necesidades de planificación de la respuesta. De acuerdo con su Estrategia Mundial de Sensibilización Humanitaria, el Fondo se centrará en las necesidades en materia de protección y asistencia más evidentes de los niños en situaciones de crisis humanitaria, simplificará las estrategias de promoción y su planificación, dejará clara su postura institucional en todos los niveles de su estructura, y reforzará sus mensajes promocionales.

71. *Eliminar las incoherencias en la vinculación de los programas humanitarios y de desarrollo.* El UNICEF ha trabajado en este ámbito en el plano normativo, y ahora está invirtiendo en traducir esta labor a una acción programática coherente y sistemática. También se analizarán cuidadosamente las esferas en las que se aplicará el nuevo procedimiento para vincular la labor humanitaria y las actividades para el desarrollo, y se hará un seguimiento periódico de ellas durante la aplicación del procedimiento, a fin de asegurarse de que las medidas se adaptan a cada contexto.

D. Garantizar la rendición de cuentas con objeto de lograr resultados en favor de los niños en entornos humanitarios

72. *Operar en entornos complejos y de alto riesgo con dificultades de acceso.* El UNICEF sigue teniendo dificultades para mantener y sostener un acceso basado en principios, oportuno y equitativo en entornos complejos y de alto riesgo, sobre todo con la proliferación de entidades no estatales en numerosos contextos. La organización adoptará las medidas siguientes: redoblar los esfuerzos en 2020 para fortalecer la capacidad de liderazgo en las oficinas en los países en lo relativo a la acción humanitaria basada en principios y las modalidades de participación; prestar apoyo específico a los países a fin de facilitar el acceso humanitario con la plena aplicación del marco y las directrices de acceso del UNICEF para colaborar con entidades no estatales; y ampliar los conocimientos especializados proporcionados a través del Equipo de Respuesta de Emergencia.

73. *Definir la disposición institucional para asumir riesgos.* El UNICEF está trabajando para ayudar de forma más sistemática a las oficinas en los países a lograr una programación humanitaria más eficaz en términos de gestión de los riesgos, en

particular en entornos complejos y de alto riesgo. Esto significa que la organización elaborará una definición más sistemática del concepto de “apetito institucional de riesgo”, sobre todo en este tipo de entornos, en aras de una comprensión común de los límites del riesgo y una toma de decisiones más sistemática fundamentada en los riesgos por parte de las oficinas en los países.

74. *Potenciar la cooperación con agentes internacionales.* En general, a fin de posicionarse como un asociado atractivo para la sociedad civil y otros asociados en la ejecución, es necesario que se produzca un cambio institucional en la forma en la que el UNICEF enfoca sus alianzas. La organización también buscará en el sector privado nuevas formas de asociarse en determinados sectores o lugares. El fomento de una participación más coherente en el sistema de grupos temáticos también mejorará la coordinación, así como la calidad general de las respuestas de los miembros de dichos grupos y de los programas del UNICEF. Debido al surgimiento de nuevos sistemas de coordinación, como los que se están empleando en la respuesta a desplazamientos a gran escala o a emergencias sanitarias, el UNICEF definirá su enfoque de este tipo de sistemas, así como el lugar que debe ocupar en ellos.

75. *Adaptar las respuestas humanitarias al contexto local e involucrarse con las poblaciones afectadas.* Los beneficiarios de los programas humanitarios rara vez pueden influir en la forma en que se prioriza o presta la ayuda y, cuando existen mecanismos de retroalimentación, pocas veces se actúa en consecuencia. El UNICEF invertirá en cerrar el bucle de retroalimentación. Las iniciativas para adaptar la respuesta humanitaria al contexto local dependerán de este; deberá llevarse a cabo un análisis mejorado sobre dónde llevarlas a cabo y reconocer que cada tipo de desastre exige un grado de adaptación distinto. El uso de las redes locales existentes también ayudará al UNICEF a centrar dichas iniciativas.

76. *Aumentar el apoyo a la preparación para emergencias.* El UNICEF debe invertir recursos humanos y financieros adicionales en la preparación para emergencias, así como las herramientas y los sistemas mundiales necesarios para lograr una mejor preparación operacional sobre el terreno. En 2020, elaborará un paquete mundial de simulación que permitirá a las oficinas en los países poner a prueba su capacidad operacional, fortalecer su capacidad de aportar observaciones sobre la calidad de los planes de preparación a los directivos superiores de las oficinas en los países y mejorar sus recursos financieros para la preparación y el análisis de los riesgos. Se está probando una iniciativa de cofinanciación de la preparación, diseñada para aumentar la asignación de recursos a la preparación en el plano nacional, y se introducirá una nueva función de etiquetado de la preparación en los sistemas mundiales de datos financieros de la organización. El Fondo también redoblará en toda la organización sus esfuerzos en materia de movilización de recursos para la preparación. Asimismo, la organización debe invertir más en la capitalización de su doble mandato a fin de garantizar una respuesta integral. Esto incluye impulsar enfoques más multisectoriales, tanto externamente con otros organismos como en el plano interno. En el análisis del contexto y las necesidades se utilizará más frecuentemente la tecnología, y se tendrá en cuenta el análisis multidimensional para comprender los factores externos que influyen en el contexto humanitario. Esto permitirá al UNICEF ser más proactivo en sus respuestas y estar mejor preparado para una respuesta inmediata.

77. *Fortalecer la capacidad institucional de implementar transferencias humanitarias en efectivo.* Si bien en 2019 se observó un aumento de la adopción de las transferencias humanitarias en efectivo como estrategia institucional, la experiencia técnica en materia de ejecución y ampliación de los programas siguió siendo escasa en toda la organización. En 2020, el UNICEF pondrá en marcha una estrategia de capacitación en las siete regiones y aplicará un modelo acelerado de

formación en los países objetivo. La organización también acelerará el desarrollo del sistema de información sobre la gestión de efectivo en asociación con las divisiones de la sede y el ACNUR, y pondrá en marcha un proyecto piloto a escala nacional. Asimismo, junto con el PMA, se han detectado esferas específicas de colaboración para el registro conjunto de los beneficiarios de programas de transferencias humanitarias en efectivo en entornos sin presencia de refugiados.

78. *Ampliar el aprendizaje humanitario.* La pertinencia y utilidad del aprendizaje humanitario va mucho más allá del personal del UNICEF y alcanza a los numerosos asociados externos y homólogos que proporcionan respuestas humanitarias con el Fondo y en su nombre. Proporcionar aprendizaje y capacitación a la escala adecuada y de forma eficaz a un gran número de ellos, a menudo en lugares remotos y diversos contextos, no ha resultado fácil. Por tanto, la organización está desarrollando una estrategia de gestión del conocimiento a fin de aumentar la interacción, promover la transferencia de conocimiento y poner la información específicamente a disposición de los profesionales y las comunidades de práctica dentro y fuera del UNICEF. En 2020 se impartirá, como necesidad institucional prioritaria, un taller mundial de nuevo diseño sobre liderazgo humanitario para los directivos superiores. Cuando se los despliegue para la acción humanitaria, los miembros del Equipo de Respuesta de Emergencia recibirán capacitación para transferir sus conocimientos al personal del UNICEF sobre el terreno y los asociados en la ejecución.

V. El camino a seguir

79. Como parte del examen humanitario en curso, el UNICEF evaluará sus procedimientos y su capacidad para proporcionar respuestas eficaces y oportunas a las crisis humanitarias. Reevaluará su manera de diseñar y ejecutar programas integrados, de interpretar sus políticas y procedimientos, y de actuar en consecuencia. La publicación de los resultados de este examen humanitario está prevista para 2020.

80. El UNICEF se esforzará para prestar a los niños más vulnerables el apoyo que necesitan en situaciones de emergencia, e incluirá a las mujeres y las personas con discapacidad. Un elemento central para lograrlo será la finalización y la aplicación, en 2020, de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. Estos proporcionarán a la organización y sus asociados en la ejecución un marco de rendición de cuentas más sólido para garantizar una respuesta humanitaria basada en principios, oportuna, predecible y eficiente.

81. En 2020, el UNICEF examinará sus procedimientos de emergencia con miras a racionalizar la adopción de decisiones, aumentar la eficiencia y mejorar la planificación. También llevará a cabo su primer examen de los vínculos entre los programas humanitarios y los de desarrollo en los 10 países considerados prioritarios en 2019 que presentaban mayores gastos humanitarios. El examen tendrá por objeto fundamentar y mejorar sistemáticamente en la práctica los vínculos entre los programas del UNICEF de acción humanitaria y los de desarrollo. Su diseño permitirá reproducirlo de manera fácil y rentable en los años siguientes.

82. El UNICEF también seguirá aprovechando las pruebas y el aprendizaje para la planificación, la programación y el seguimiento humanitarios basados en principios en todos los niveles, y proporcionará orientaciones claras y fundamentadas en las necesidades en aras de una mayor eficacia del análisis, la priorización y la coordinación de la programación, tanto la suya propia como la que comparte con los grupos temáticos y otros organismos. El UNICEF ampliará sus mecanismos de refuerzo, en particular mediante alianzas de reserva. Seguirá impulsando en toda

la organización el análisis de los riesgos y de las perspectivas a fin de mejorar la preparación para emergencias.

83. El UNICEF invertirá en la obtención de más recursos humanos y financieros con objeto de mejorar la preparación para emergencias sobre el terreno. En 2020, se pondrán en marcha paquetes de simulación para poner a prueba las capacidades operacionales y los planes de preparación en los países, así como para aumentar los recursos financieros para la preparación y el análisis de los riesgos. Seguirán desarrollándose medidas preventivas y soluciones de financiación innovadoras a partir de estudios avanzados de las operaciones y análisis financieros. A través de alianzas con una variada cartera de asociados y métodos de financiación, se pondrán a punto medios innovadores para responder a las necesidades humanitarias de manera eficiente y eficaz.

84. A fin de poder llegar a un mayor número de niños vulnerables, el UNICEF redoblará sus esfuerzos para situar la protección de la infancia en el centro de la acción humanitaria, en particular mediante actividades de promoción de alto nivel, continuas y dirigidas a destinatarios específicos. La organización fortalecerá su liderazgo y su capacidad de hacer frente a los problemas de acceso de una manera más predecible, basada en principios y eficaz. Además, ampliará su capacidad de ofrecer programas de transferencias humanitarias en efectivo sobre el terreno, incrementará sus esfuerzos para adaptar las respuestas humanitarias al contexto local y mejorará la rendición de cuentas a las comunidades afectadas por crisis.

85. Por último, el brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), comunicado a finales de 2019, se convirtió en una pandemia a principios de marzo de 2020 y sumió al mundo en una nueva realidad, cambiante e incierta. Aunque el número de enfermos graves y muertes supera claramente la capacidad de gestión de la mayoría de los países, aún se desconocen las consecuencias más amplias de esta pandemia, en particular para los niños, las mujeres y sus familias, así como para numerosas poblaciones que ya se encuentran en una situación humanitaria. Las previsiones indican que las consecuencias negativas de la crisis en el despliegue de personal, suministros y recursos para llegar a las personas necesitadas, tanto en la respuesta a la COVID-19 como en el resto de emergencias humanitarias, serán considerables y duraderas.

VI. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

Toma nota del informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF ([E/ICEF/2020/10](#)).